EVALUACIÓN FINAL EXTERNA DEL PROYECTO

Apoyo a la seguridad alimentaria de las víctimas de los enfrentamientos entre las FARDC y las milicias Kamwena NSAPU en Luiza, Kasai Central, con especial atención a los grupos más vulnerables.

República Democrática del Congo

Implementado por: La Fundación Albihar (FA)

Financiado por: Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID)

27 de enero de 2022

RESUMEN EJECUTIVO

Este informe presenta la evaluación final externa del proyecto puesto en marcha en la República Democrática del Congo (RDC) por la Fundación Albihar (FA) y su socio Caritas Congo, titulado "Apoyo a la seguridad alimentaria de las víctimas de los enfrentamientos entre las FARDC y la las milicias Kamwena NSAPU en Luiza, Kasai Central, con especial atención a los grupos más vulnerables". Se trata de un proyecto financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID) que tuvo lugar del 28 de diciembre de 2019 al 31 de julio de 2021, durante un período total de 19 meses. El proyecto, cuyas actividades concretas comenzaron en marzo de 2020, tenía como objetivo principal salvar vidas y reducir el sufrimiento de las personas afectadas por la violencia y la inseguridad presentes en el territorio desde 2016. Para ello, la estrategia de intervención se ha centrado en una respuesta de seguridad alimentaria, que combina ayuda alimentaria directa y fortalecimiento de las capacidades de las familias afectadas para la reanudación de la producción agrícola en un proceso de recuperación precoz frente a la crisis. El enfoque de género se ha tenido en cuenta de manera transversal. En contexto de conflictos, en el que la vulnerabilidad de la mujer se agrava especialmente, se trataba de asegurar la inclusión de la mujer entre los beneficiarios del proyecto, pero también de contribuir a valorizar sus funciones y responsabilidades en el seno de las familias y las comunidades. Por último, el enfoque de protección ambiental se ha integrado en el desarrollo de nuevas prácticas agrícolas para contribuir a cambiar las prácticas y los comportamientos de las comunidades.

El proyecto se inscribe en un contexto post-crisis, enfrentamientos que involucraron a las FARDC y la milicia Kamuena Nsapu en 2016, que han provocado importantes movimientos de población. En 2018, las familias que huyeron de la violencia comenzaron a regresar a sus lugares de origen, incluidas las familias refugiadas en Angola. Desde entonces, la región se ha visto sumida en una grave crisis alimentaria. En febrero de 2019, la región de Kasai Central seguía en fase 4 (emergencia) del IPC (Integrated Food Security classification). El análisis del contexto, de la magnitud y de la gravedad de la inseguridad alimentaria de las familias justificó la puesta en marcha de este proyecto, que tenía por objeto atender a 1000 familias víctimas y/o afectadas por la crisis en dos ejes (Mukungu y Mbendi), prestando especial atención a las personas más vulnerables, en particular las mujeres embarazadas, lactantes, niños, enfermos y personas de tercer edad.

Al final de este proyecto se realizó una evaluación final externa entre septiembre y noviembre de 2021. El objetivo de esta evaluación es proporcionar a las partes interesadas, en particular a los socios de la Fundación Albihar y la AACID, así como a todas las partes interesadas a nivel local, un análisis global, independiente y objetivo de las modalidades de intervención del proyecto, los resultados obtenidos y del impacto del proyecto para las comunidades beneficiarias. Esta evaluación se realizó sobre la base de consideraciones de pertinencia, eficacia, eficiencia, sostenibilidad, coherencia e impacto en los beneficiarios. La evaluación permitió evaluar en qué medida el proyecto ha logrado los resultados esperados, cómo y por qué.

CONCLUSIONES

1- El proyecto ha respondido a las necesidades y expectativas de las comunidades afectadas y objetivo del proyecto. Las personas consultadas están satisfechas con la respuesta que se les ha propuesto y se constata una buena movilización de la comunidad en torno al proyecto. Sin embargo, frente a las importantes necesidades de la población, deben continuar las acciones de fomento de la resiliencia multisectorial en la zona de intervención.

2- El proyecto generó un impacto positivo para las familias beneficiarias y contribuyó a mejorar la seguridad alimentaria. Las familias tienen acceso a la tierra, herramientas, conocimientos agrícolas y que la mayoría han guardado semillas para la siguiente estación agrícola. El proyecto ha permitido la reactivación de las actividades agrícolas en la zona seleccionada y se observa que las familias beneficiarias se inscriben en un enfoque de continuidad. Sin embargo, la sostenibilidad del impacto sigue dependiendo de un contexto todavía frágil. Asimismo, se observa que el impacto y la conectividad a escala de la comunidad son afectados por la falta de servicios esenciales disponibles, y por la dificultad de cubrir a todas las familias vulnerables debido a los recursos limitados. Una acción de promoción a escala regional, hacia la comunidad humanitaria podría alentar a otros actores humanitarios a desarrollar acciones complementarias.

3- Los comités de seguimiento han tenido un verdadero valor añadido para la dirección del proyecto. Si bien la formalización de este mecanismo sigue siendo débil, los efectos de la participación de los comités de seguimiento son totalmente notables. Se observa un buen enfoque participativo, la aceptación de la comunidad, el arraigo local y la reducción de los riesgos potenciales vinculados a la acción. Este mecanismo debe ser reforzado y desarrollado por la FA durante sus futuras intervenciones.

4- Desde un punto de vista cuantitativo, la mayoría de los resultados se han alcanzado. Sin embargo, algunos indicadores no están suficientemente documentados y la falta de indicadores de calidad no siempre permite medir con exactitud el logro de los objetivos y el impacto del proyecto. Se han establecido instrumentos de seguimiento, pero no siempre se han utilizado de manera óptima.

5- A la escala comunitaria, el proyecto ha permitido el fortalecimiento de las capacidades de los miembros de los comités de seguimiento y también indirectamente de Caritas Luiza.Los impactos del proyecto son limitados. Desde entonces se han introducido nuevas prácticas agrícolas. Sin embargo, el alcance de los resultados sigue siendo limitado para laspersonas no beneficiarias. Sería interesante adoptar un enfoque más comunitario para mejorar la cobertura de las necesidades y el impacto en las comunidades para las futuras intervenciones.

6- Los puntos débiles del proyecto están relacionados directa o indirectamente con la asociación con Caritas Congo. Las dificultades de esta colaboración han tenido efectos negativos en diferentes niveles: eficacia, armonización, participación. En efecto, Caritas Congo no ha sabido cumplir sus compromisos y ha comprometido el plan de acción del proyecto. Esto ha dado lugar a una acumulación de retrasos en la ejecución que han

repercutido en los resultados esperados entre las familias y también en la coherencia del proyecto. También es importante destacar que las dificultades entre FA y Caritas Congo no han tenido ninguna repercusión en las comunidades del proyecto. Si bien las personas tuvieron conocimiento del cambio de socio de implementación, no se vieron involucradas en posibles tensiones. Solo constatan que el proyecto se desarrolló mucho mejor a partir de diciembre de 2020 en el momento de la reanudación de la gestión directa por FA. Esta muy buena gestión de la situación por parte de FA ha permitido mantener el vínculo y la confianza hacia los beneficiarios.

7- Si bien los resultados en materia de género y protección ambiental se han alcanzado en términos de conocimiento y apropiación y a la vista de los testimonios recogidos, los equipos y las partes interesadas no parecen estar suficientemente equipados para un enfoque más holístico de estos enfoques.

8- En comparación con la evaluación final externa realizada por IECAH sobre el proyecto de seguridad alimentaria realizado en Bossobolo en 2017, hay que destacar una importante mejora en la recopilación de datos de seguimiento y la consolidación de las fuentes de verificación. Estos puntos de recomendación subrayados en 2017 fueron tenidos en cuenta por FA que supo desarrollar sus herramientas de seguimiento.